

damente al juicio de nuestra Santa
Madre la Iglesia.

Fin.

Yndice.

De los Capitulos de la subida del
Alma a Dios. C. qd
Primera Parte.

Libro Primero.

Capitulo 1º de tres movimientos conq: camina
el alma en la oracion al conocimiento y
amor de Dij. fol. 5.

Capitulo 2º Como en este primer movimiento
del alma se ejercita la meditacion imagina-
ria. fol. 3.

Cap. 3º Que para sacar provecho de la me-
ditacion se ha de quitar el alma en la con-
racion de lo meditado. fol. 4.

Cap. 4º Como despues que el alma ha hecho
consideracion de los misterios meditados. fol. 7.

Cap. 5º Que los misterios de la vida, y Pa-
cion de N. Sñ han de ser los medios mas
ordinarios de una meditacion. fol. 10.

Cap. 6º Cuanto tiempo han de estar en es-
tado de meditacion, y como conoceran que
pueden sacar a contemplacion. fol. 12.

Cap. 7º De la especulacion afirmativa de
Dij qd. es propia de este movimiento. fol. 16.

Cap. 8º Como se ha de hacer el Contemplati-

ro en la especulacion affirmaria p^a. sacar
prorecio. fol. 22.
Cap. 9^o Como se ha de encaminar la
especulacion a Dioz q^a ser ilustrada el alma
con sus dones. fol. 26.
Cap. 10^o Como se ha deesar de la leccion de
vota para ayudar a la oracion de vrota, y
no estorvarla. fol. 31.
Cap. 11^o del ejercicio de la mortificacion
para moderar las pasiones con las rix-
tudes morales. fol. 33.
Cap. 12^o Del segundo movimiento del
alma, y a qui venian mas principal-
mente toca. fol. 36.
Cap. 13^o De tres caminos por donde el
alma quede cubir al conocimiento de
Dios. fol. 39.
Cap. 14^o Con que circunstancias no
de ejercitare el alma lo acto particular
laxes en este segundo movimiento. fol. 41.
Cap. 15^o como se ha de desembarazar
presto el alma de las noticiae parti-
culares. fol. 45.
Cap. 16^o como se han de exercitare en las
oracion lo acto particular a modo intelect.

p^a q^a sean mas prorecio. fol. 48.
Cap. 17^o Del tercero movimiento del al-
ma que se ejercita en la contemplacion
perfecta. fol. 50.
Cap. 18^o Del ejercicio practico de esta
contemplacion en la fe, y quando
ilustrada es. fol. 54.
Cap. 19^o Que quando Dioz quiere hace
alguna gran merced al alma la levanta
a esta contemplacion. fol. 56.
Cap. 20^o Que de dos maneras entra el alma
en esta contemplacion. fol. 58.
Cap. 21^o De la disposicion q^a pasa en q^a se ha
de poner el alma q^a recibirlo. fol. 61.
Cap. 22^o Que lermates a la contemplacion q^a
excede m^o. modo comnatural es soberbia; pero
no a la q^a se ejercita por medio de la luz de
la fe, y a m^o. modo. fol. 64.
Cap. 23^o Que esta contemplacion aconsela-
da, y ejercitada q^a lo Santo la enseña
con sra. fol. 68.
Cap. 24^o como entrambas maneras de
contemplacion son ilustradas. fol. 72.
Cap. 25^o Donde se declara mas en par-
ticuliar el acto principal del don de

- Sabiduria fol. 76.
Cap. 26. De dos actos que se ejercitan con la lumen de la fe, y qual sirve à la contemplacion. fol. 80.
Cap. 27. como puede ayudar la diligencia q. q. la contemplacion sea durable. fol. 86.
Cap. 28. Que hasta el alma se quieto en cillante en Dij con sola la lumen de fe. fol. 92.
Cap. 29. Donde se declara esto mismo con ejemplo de la Escritura. fol. 100.
Cap. 30. Que no solo la sabiduria divina, mas tambien la humana experimental de clara la imperfeccion de mro. ejercicios, hta que la contemplac. lo perfeccione. fol. 105.
Cap. 31. Que por la obscuridad de fe, q. no por otras luces conocidas. fol. 108.
Cap. 32. Que la quietud atenta y derota del alma, ayuda mas à la contemplacion. fol. 117.
Cap. 33. como en la oracion se ejercitan dos ruidos una natural à q. sirve la meditacion, y otra sobre natural à que sirve la contemplacion. fol. 123.

Libro segundo.

- Cap. 1º que el alma en la oracion se mue

- re mas veces con actos universales, y otras con actos particulares, y quanto mas excellentes son los universales. fol. 127.
Cap. 2º que el acto universal quanto es mas continuado, y quieto, tanto es mas perfecto. fol. 130.
Cap. 3º de la disposicion que ha de tener el alma en la oracion quanto al entendimiento y quanto à la voluntad, q. esta bien empleada en Dij. fol. 132.
Cap. 4º que el no sentir el alma los efectos de la operacion divina en la oracion, no es siempre por no estar bien empleada en ella. fol. 133.
Cap. 5º que q. no disponerse el alma para ser morida de Dij como instrumento suyo, no recire, ni siente los efectos de la operacion divina. fol. 137.
Cap. 6º que el acto de Contemplacion ha de ser encilado, y cuare quanto al entendimiento y esforzado, y cuare quanto à la voluntad. fol. 142.
Cap. 7º De los actos particulares, y como los han de ejercitarse differentemente los principiame, q. los aprorochadog. fol. 146.

Cap. 8º de que manera se han de ejercitárs
estos actos particulares en la contemplación. fol. 150.

Cap. 9º Que quando el alma está recogida
en acto ymperial de contemplación infusa
no han de inquietarla con actos particulares. fol. 152.

Cap. 10º Guán gran excelencia tienen
entre todos los actos particulares de los
contemplativos aquello q. se ejercita cerca
de la Humanidad de Christo. fol. 156.

Cap. 11º Que los q. están en estado de con-
templación intelectual queden, sin sa-
lir de ella ejercitando sus memorias de
Christo. fol. 158.

Cap. 12º Que estos actos de noticias particulares
para que no impidan otro mayor
agrorechamiento, hñan de ser breves. fol. 162.

Cap. 13º Dice las palabras interiores y
breves con como acto particular que ayu-
dan mucho al afecto en la contempla-
ción. fol. 165.

Cap. 14º que quando los M.ros. espirituales
les aconsejan a los contemplativos que no
desen las memorias de Christo. Si mueren

no quieren decir q. valgan de la contem-
plación a ejercitárlas. fol. 167.

Cap. 15º como se ha de entender lo que
dicen los A. A. sabio q. hñan de las noti-
cias particulares recibidas sobrenatural-
mente se ha de desnudar el entendimiento
en la contemplación. fol. 171.

Cap. 16º que para hablar con la Virgen
madra. o con algún Santo devoto, los
quiden representar en la contemp. intele-
ctual, sin salir de ella. fol. 172.

Cap. 17º Que el concurso de la fantasía
antes ayuda, que estorba a la contemp. intele-
ctual. fol. 174.

Libro Fex c xo.

Cap. 1º como purifica Dios a las almas
contemplativas, mas veces a lo cuare,
y otras a lo genoso, y quan útil es la
purgación genosa. fol. 177.

Cap. 2º De la substancia de esta purgación
qto. a la parte sensible del alma. fol. 180.

Cap. 3º de esta misma purgación quanto
a la parte intelectual, y de diversas aflic-
ciones q. causa en el alma con que la rán

- Purificando. fol. 182.
Cap. 4, De algunas señales de esta purgacion, y como no es derna manera en todo los que son purgados. fol. 185.
Cap. 5, como se ha de haver el contemplatio en esta purgacion q^a. va cada qro-
vicio de ella, sin fatiga. fol. 187.
Cap. 6, como ha de resistir el alma en este tiempo á las baterias del Demonio vindano de la salud. fol. 189.
Cap. 7, Que para ser perfecta la vida contemplativa, se ha de mezclar con la ac-
tiva que toca á m^a. propia reform^{on}. fol. 192.
Cap. 8, de dos medios de esta reformacion propria, uno de las virtud. morales, y otro de
las infusas, y como difieren. fol. 193.
Cap. 9, Que para alcanzar estas virtud. en la oracion se han de haver diferentes. los
q^b. empiezan, y los que ya van aprorechado-
do. fol. 194.
Cap. 10, que con la contemplacion quieta,
y abstraída se perfecciona mas el alma en la mortificacion propria, que con otro
ningun egercicio. fol. 197.
Cap. 11, á quanta mas alta reformacion

es levantada el alma q^a. el aumento de las
virtud. infusas que recibe en la contemplac.
q^b. por el egercicio de las virtudes morales
en la vida activa. fol. 199.
Cap. 12, quanto mas grata está el alma
para obrar bien con la virtud infusa q^b
alcanza en la contemplacion que con la ad-
quirida con su egercicio. fol. 202.
Cap. 13, como dentro del acto de la contemp-
nativa quede mezclar el egercicio q^a. fol. 204.
Cap. 14, De la agresencia de Dioz fuera de la
oracion con q^b. se mezcla la vida activa. fol. 208.
Cap. 15, que cosa contemplacion no ha de
ver rra misma en los principiantes, y
aprovechados. fol. 211.
Cap. 16, con q^b. moderacion se ha de resan
de la presenc^a de Dioz q^a. fol. 211.
Cap. 17, quan imperfecta es la presenc^a
de Dioz imaginaria, hasta que llega
á ser intelectual. fol. 214.
Cap. 18, Que este egercicio de la presenc^a
de Dioz, aunq^b. es dificultoso á los imper-
fectos se rra facilitando con la memoria
del alma en la prop^a reformacion. fol. 216.
Cap. 19, que por la humildad se sube á

la contemplacion, y que no haiorro cami
no q. llegax á ella. fol. 219.
Cap. 20, como han de caminax á alcanc.
esta humildad así Principiantes, como
aprovichados. fol. 220.
Cap. 21, De algunos efectos de humildad q.
tocan á los contemplatiros. fol. 223.
Cap. 22, En que se cifra toda la perfeccion
dern verdad. contemplatio. fol. 226.

Segunda Parte.

De la entrada del alma al Paraiso espiritual.

Libro Iº

Cap. 1º De las comunicaciones sobrenatu-
rales á q. suelen ver las tantas algunas
almas en la contemplacion Dirina muy-
ilustrada. fol. 233.
Cap. 2º De la primera eleacion de la qua-
te sensible q. se recogim. infuso. fol. 236.
Cap. 3º Que los recogimiento infuso de
la parte sensible, son llamamiento de
Dios á contemp. ^{on} intellectual. fol. 241.
Cap. 4º como se ha de obedecer á lo llama-
miento de Dios en estq. recogim. fol. 244.
Cap. 5º De otra comunicacion mas copiosa

en el apetito sensitivo llamada oracion de
quietud. fol. 250.
Cap. 6º De muchas maneras de quietud q.
quede hacer en la oracion. fol. 256.
Cap. 7º De las circunstancias que ha de
tener la quietud de la oracion. fol. 264.
Cap. 8º De los efectos de esta oracion de
quietud infusa con q. se comienza á per-
feccionar el alma en la rida espir. fol. 269.
Cap. 9º De otro reconocimiento mudiurable
del apetito sensible entre los ejercicios de
la rida activa, y como se ha de ordenar
para q. sea meritorio. fol. 275.
Cap. 10º De otra oracion mayor de la
parte sensible q. llaman embriaguez
espiritual. fol. 281.
Capit. 11. como se han de moderar los
ejercicios en estas comunicaciones su-
biles ve la parte sensible para no da-
ñar la salud. fol. 296.
Cap. 12º De la gula espiritual de la q.
en la oracion van á quin sensibles y-
no á desmedio de espíritu. fol. 297.
Cap. 13º De algunas requieades de los
contemplatiros q. proceden de no cono-